

NUEVOS TIEMPOS DE SALVACIÓN, PODER, AUTORIDAD Y REINO

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Apocalipsis 12: 7 "Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; ⁸pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. ⁹Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. ¹⁰Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. ¹¹Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. ¹²Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo"

¡Qué maravillosa descripción de un maravilloso nuevo tiempo! Yo quisiera que pudieras comprender que estamos viviendo nuevos tiempos gracias a nuestro Señor Jesucristo. Tiempos de bien, tiempos de paz, tiempos de poder, tiempos de victoria, tiempos de gozo, tiempos de fructificar, en pocas palabras: Tiempos de Avivamiento.

Una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles peleando en contra del dragón y sus ángeles también. Pero no pudieron prevalecer en aquella lucha, por lo que ya no pudieron estar más en los lugares celestiales. Algo había cambiado, un nuevo tiempo se estaba abriendo paso.

Entonces fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, el mismo diablo y Satanás, quien ha estado engañando al mundo entero, fue echado fuera. Y hoy, el diablo y sus ángeles, todas sus obras y sus opresiones serán echadas fuera de aquí, porque estamos viviendo un nuevo tiempo.

Algo había cambiado, las circunstancias ya no eran las mismas. El diablo ahora no podía prevalecer más. Su posición en el cielo estaba firme mientras pudiera tener la acción de acusador. Así que en tanto que pudiera estar acusando a las personas, entonces su posición se mantendría firme. Pero no pudo prevalecer en el cielo y no podrá prevalecer en tu vida jamás.

Hoy es un día de batalla, es un día de guerra. Miguel y sus ángeles están aquí listos para pelar por ti, y el diablo no podrá prevalecer más en tu vida. Por lo cual, alégrese, cielos y los que moran en ellos. A partir de hoy tu serás un morador de los cielos, y aunque aún estamos viviendo en la tierra y el diablo ha descendido con gran furia sabiendo que tiene poco tiempo, nada podrá hacerte a ti, morador de los cielos, sentado en los lugares celestiales juntamente con Cristo.

Escucha la voz del cielo que te dice: Ha llegado el tiempo de salvación, el tiempo del poder, el tiempo de que tengas autoridad y el tiempo del Reino de Dios aquí en la tierra.

DESARROLLO.

1. TIEMPOS DE SALVACIÓN.

Apocalipsis 12: 11 "Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos"

Si bien Miguel y sus ángeles pelearon en contra del diablo y sus ángeles y les derrotaron, de forma tal que los lanzaron fuera de los lugares celestiales, hoy nosotros también podemos vencerle con dos poderosas armas: La sangre del Cordero y la Palabra de nuestro testimonio.

Comprendamos que el diablo tendrá una posición firme en tanto que tenga la posibilidad de estar acusando a las personas. Eres un pecador, eres una basura, un adúltero, un drogadicto, un mentiroso, un impostor, un hipócrita, un perdedor, etc. Cada una de sus acusaciones son presentadas en el cielo y en tu mente, te oprimen sus palabras, tu alma se abate ante la culpabilidad.

Pero hace dos mil años, Jesús, en la cruz del monte calvario, estaba derramando hasta la última gota de su sangre, llevando todo el castigo que tu pecado y el mío merecían. Con su propia sangre pagaba las consecuencias de nuestro pecado, con lo cual el diablo estaba perdiendo toda acción de acusación.

Por lo cual, toda persona que se ponga detrás de Jesús, no tiene porque temer más a ninguna de las acusaciones del diablo. Todos los pecados fueron pagados, todas las faltas ya fueron castigadas en el sacrificio de Jesús.

Así que gracias a la sangre de Jesús, el acusador debe ser expulsado de tu vida ahora mismo. Es verdad has pecado, es verdad, como todos nosotros, te has apartado del camino recto de Dios, pero Jesús pagó con su sangre el castigo de nuestros pecados. Así que ahora mismo tu puedes decir juntamente conmigo:

"Por la sangre de Jesús derramada en la cruz, diablo hoy sales, inmediatamente de mi vida" No puede acusarme más, y tú y todos tus ángeles no pueden prevalecer más y les ordeno, en el nombre de Jesús, que salgan fuera. Sean lanzados fuera de mi vida.

Hoy ha llegado a mi vida: "La salvación".

Y este es mi testimonio:

1 Pedro 1: 18 "sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,²⁰ ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,²¹ y mediante el cual creéis en

Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios"

“He sido rescatado de mi pecado, no por un precio en oro o plata, sino por un precio aún más alto: Por la sangre preciosa del cordero de Dios, de Cristo Jesús, quien me amó desde antes de la fundación del mundo” No le pertenezco al mundo, le pertenezco a Dios en quien creo firmemente y en quien está mi esperanza.

Colosenses 1: 19 "por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,²⁰ y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

²¹Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado²² en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él;"

“Yo era enemigo de Dios haciendo malas obras, pero por la sangre de Jesús he sido reconciliado con el Padre. Hoy hay paz en mi relación con Dios, no solo he sido reconciliado sino que por Su sangre soy presentado como santo, sin mancha e irreprochable delante de Dios”.

2. TIEMPOS DE PODER.

2 Corintios 8: 9 "Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos"

Quiero hablarte del enorme poder de la gracia de nuestro Señor Jesucristo, por medio de su sacrificio en la cruz hace dos mil años. Es por medio de la obra de Jesús que tu y yo podemos recibir las riquezas de la gloria de Dios.

La Palabra de Dios nos indica que “Su gracia” consiste en que siendo rico se hizo pobre para que nosotros, que éramos pobres, fuéramos enriquecidos con ellas. Se trata de un auto-despojo, a fin de que otro sea quien disfrute lo que se tiene.

Es como si en un frío día, ves a una persona que no tiene que taparse y está sufriendo a causa del helado viento que está soplando, sabes que esa persona se enfermará gravemente si se queda así, y entonces decides quitarte tu abrigo que traes puesto para dárselo y cubrirla. Aceptas pasar frío con tal de que aquella persona no lo sufra. ¿Por quién harías algo así? Por tu esposa, sin duda; por tus hijos, claro está; por tus papás, también.

¿Qué motiva tal tipo de acción de desprenderte de algo que te está sirviendo para que ahora le sirva a otro? Sin duda, el amor que le tienes a esa persona. Y justamente en esto consiste “Su gracia”, en que Jesús se desprendió de algo para que tú y yo lo disfrutáramos. Todo acto de gracia es una demostración de la sinceridad en el amor.

Filipenses 2: 5 "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,⁷ sino que se despojó a sí

mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”

Y el poder de su gracia lo podríamos percibir en todo lo que Jesús se despojó para que nosotros los recibiéramos:

1. Nuestro Señor Jesús siendo el único hijo de Dios se hizo pobre para pasar a ser un humano como todos nosotros, con tal de que tú, siendo un humano cualquiera, pudieras llegar a ser un Hijo de Dios. T

2. Teniendo una belleza excelente de santidad decidió hacerse pobre para recibir todos nuestros pecados, para que tú y yo, siendo sucios y llenos de pecado, pudiéramos vestirnos de santidad y belleza y así presentarnos delante del Padre.

3. Siendo el amado de Dios decidió tomar nuestra maldad y aún sentir la separación de Dios, para que nosotros, que estábamos destituidos de la gloria de Dios, pudiéramos ser reconciliados con el Padre y tener una nueva comunión con Él y ahora ser aceptos en el Amado.

4. También siendo el dueño y creador de todas las cosas se hizo pobre para vivir aquí en la tierra sin posesión alguna para que tú y yo, teniendo una maldición de pobreza en la tierra, pudiéramos recibir la bendición de prosperidad y riquezas.

5. Siendo además el “Bendito de Dios” decidió hacerse maldición, pues dice la escritura “maldito todo aquel que es colgado de un madero”, con tal de que nosotros recibiéramos la bendición plena y completa de Dios, así como la promesa de Su Espíritu.

6. Y su gracia persistió en manifestarse, ya que estando en condición de hombre, como cualquiera de nosotros, decidió ofrendar también su salud y bienestar físico, aceptando recibir golpes, insultos, agresiones y latigazos, prefiriendo un cuerpo lleno de llagas, para que hoy nosotros, quienes estábamos en un mundo donde hay muchas enfermedades, pudiéramos recibir Su salud y Su sanidad.

7. Como dije anteriormente, meditar en su gracia es maravilloso, pero conocerla y haberla recibido es un privilegio. Pero la más grande y excelente dádiva de Jesús en su inmensa gracia fue haber tomado nuestra muerte, siendo el creador de la vida, pero que, en su muerte, nosotros pudiéramos recibir “la vida eterna”.

No, no hicimos nada para merecerlo, sencillamente es una muestra sorprendente del inmenso amor que Jesús tiene por todos nosotros.

Por lo anterior, no permitamos que su gracia quede en vano, si Él se quitó el abrigo para que tú no pasaras frío, entonces póngelo y abrígate bien. Si Él se despojó de su divinidad entonces acepta ser un Hijo de Dios, si se quitó su santidad entonces tómalala y vístete con ella, si se despojó de Su comunión con el Padre entonces reconcíliate con Él y vive en plena comunión todos los días, entrando a Su Presencia y disfrutando Su compañía; si se despojó de los bienes y riquezas en el cielo entonces disfrútalas plenamente, si se quitó el abrigo de bendición entonces póngelo tú y se bendito y recibe Su Santo Espíritu, si decidió quitarse su manto de salud entonces acéptalo tú y vive sano, si decidió morir por ti, entonces recibe hoy mismo tu vida eterna.

No hay diablo que te impida recibir lo que Jesús te ha querido dar. No hay manera en que pueda impedirlo si ha sido echado fuera. Así que disfruta el poder de la cruz, el poder de la gracia.

3. TIEMPOS DE AUTORIDAD.

Y no solamente el diablo no tiene facultades para impedirnos gozar de la gracia de nuestro Señor Jesucristo, no solo ya no puede acusarnos ni ejercer ninguna acción en nuestra contra, sino que, además, hemos recibido autoridad en el nombre de Jesús sobre todas sus obras y aún sobre él mismo y los demonios.

Los nuevos tiempos que se abren frente a ti mediante la sangre del Cordero no solo son de salvación y de poder, sino también de autoridad.

*Juan 16: 16 "Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; porque yo voy al Padre. ¹⁷Entonces se dijeron algunos de sus discípulos unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Todavía un poco y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; y, porque yo voy al Padre? ¹⁸Decían, pues: ¿Qué quiere decir con: Todavía un poco? No entendemos lo que habla. ¹⁹Jesús conoció que querían preguntarle, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros acerca de esto que dije: Todavía un poco y no me veréis, y de nuevo un poco y me veréis? ²⁰De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo. ²¹La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo. ²²También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo. ²³**En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. ²⁴Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido"***

Jesús anunciaba su muerte y posterior resurrección. Todavía un poco y ya no me veréis, pero después de otro poco entonces me verán nuevamente. En aquel día, decía Jesús, gracias a lo que Él había conquistado por medio de Su muerte, podríamos pedir al Padre en el nombre de Jesús y nos sería concedido para hacer nuestro gozo cumplido. Y estamos viviendo en ese tiempo, si tu has creído en el nombre de Jesús, si has creído en su sacrificio y en su resurrección, entonces debes saber que un nuevo tiempo de autoridad en el nombre Jesús se ha abierto para ti.

Es gracias a Su sangre derramada, que hoy podemos tomar autoridad en el nombre de Jesús sobre todas las cosas. Su nombre ha sido puesto sobre todo nombre que se nombra, por lo cual la autoridad que tenemos en Él, es sobre todas las cosas.

Estoy seguro que tu podrás salir el día de hoy con plena autoridad en el nombre de Jesús gracias a Su sangre. Hoy día no solo no puede acusarte el diablo, no solo puedes recibir de Jesús todas las riquezas del Reino gracias al poder de su

gracia, sino que puedes tomar la autoridad en Su nombre sobre toda hueste del enemigo y se sujetará a ti.

4. TIEMPOS DEL REINO.

Gracias al sacrificio de Jesús, a Su sangre derramada, no solo ha venido la salvación, el poder y la autoridad, sino también han llegado a nosotros los tiempos del Reino de Dios.

La gran mayoría de los cristianos piensan que el Reino de Dios es una promesa que vamos a heredar hasta en tanto Jesús venga por Su Iglesia, y entonces se pierden de las bendiciones de vivir en el Reino de Dios.

Quisiera que tu pudieras apreciar la grande bendición que tenemos en el sacrificio de Jesús, gracias a que el diablo ha sido echado fuera, entonces "AHORA", ha venido el tiempo del Reino de Dios para nosotros.

Recibamos las riquezas del Reino por medio de la gracia, pero pidamos que venga "ahora" el Reino de Dios. No esperes hasta la otra vida, si ha sido echado fuera el diablo, entonces ven y goza del Reino hoy.

Romanos 14: 17 "porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo"

Justicia, paz y gozo en el Espíritu de Dios es el ambiente del Reino de Dios. Así que podremos dar palabras de testimonio. Gracias a la sangre de Jesús, el acusador, el enemigo, ha sido echado fuera de mi vida y mi familia. Es por eso que ha llegado el tiempo de la justicia, la paz y el gozo del Espíritu.

MINISTRACIÓN.

Quizá tu nunca supiste que Jesús había vencido al diablo de tal forma que fuera echado de tu vida, quizá nunca supiste que gracias a Su sangre tu puedes vencer al enemigo y ordenarle que deje tu vida, salud, finanzas, familia, etc.

Pero si hoy, tu quisieras reconocer a Jesús como tu salvador, y ser rociado con la poderosa sangre del Cordero que te da la victoria entonces ven y hazlo hoy.

Por lo cual alégrate, gózate, hagamos una fiesta justo en estos días. Para los religiosos son días de tristeza, pero el mismo Jesús dijo que cuando la mujer da a luz hay grande sufrimiento, pero grande gozo al mismo tiempo. Jesús moría en la cruz, cargando los pecados de todos nosotros. Fue un tiempo de sufrimiento máximo, pero también de gozo supremos. Miles de millones de nuevos nacimientos se estaban dando en ese momento.

Gózate, alégrate, ha llegado el tiempo de la salvación, el poder, la autoridad y el Reino de Dios.